
REVISTA

Santiago Cervera Soto*

95 La recuperación de la Revista ANALES es mucho más que
una iniciativa editorial del Departamento de Salud. En
97 Navarra, nuestro secular entendimiento de los servicios sani-
tarios ya nos deparó la presencia de una publicación que reco-
103 gía el trabajo y las inquietudes de quienes trabajan por la
salud de los navarros, y que servía de vínculo de comunica-
ción científica solvente y acreditado fuera de nuestras fronter-
as. Dentro del desarrollo histórico característico de Navarra,
ANALES era un referente de nuestra actividad sanitaria, que
también constituye uno de nuestros elementos identitarios.

107 Recuperar esta revista ha sido una necesidad en estos
momentos. Que nadie vea en ello tan sólo una veleidad de
113 rememoranza histórica. Nuestro sistema sanitario necesita
hoy también conocerse y reconocerse a través de una publi-
cación periódica que valga para mostrar la variedad de activi-
dades que en él se desarrollan, y para demostrar al mismo
119 tiempo que nuestro sector sanitario es un ámbito vivo de
nuestra Comunidad, atento al esfuerzo profesional en su
mayor amplitud. Con este número no sólo se reedita un medio
de comunicación de nuestro sistema de salud, sino que fun-
127 damentalmente se plasma la intención de construir una sani-
dad participativa, exigente en su desempeño y de amplias
ambiciones.

131 El sentido de oportunidad al que aludo no está, por otra
parte, desconectado de los cambios y transformaciones a los
que la organización de la asistencia sanitaria va a enfrentarse
133 en los próximos años. Tal vez muchos creen que cuando
desde el nivel político se alude a la necesaria reforma de nues-
tro sistema sanitario, tan sólo se hace para aparentar una idea
de progreso, sin que de ello se deriven al fin cambios sustan-
cialmente mejoradores de la función asistencial o de la satis-

* Consejero de Salud.

facción del ciudadano. Nada más alejado de la intención de este Departamento. Partimos del convencimiento de que nuestro sistema ha alcanzado importantes logros y que constituye uno de los pilares fundamentales de protección social. Pero también sabemos que deficiencias organizativas derivadas del contexto socioeconómico recomiendan un esfuerzo de todos para lograr su modernización.

Lo que sirve de incentivo a la hora de plantear modificaciones en el entendimiento de nuestras actuales estructuras e interrelaciones es el convencimiento de que hay una forma de hacer no solo suplementaria, sino profundamente complementaria, un modelo con el que podemos sacar más rendimiento a los medios de los que ahora disponemos, y al mismo tiempo mejorar nuestros niveles asistenciales, de desarrollo profesional y de consecución de objetivos de salud. Para ello, la revista que con este número reaparece va a tratar de constituirse en el medio de expresión de una sanidad navarra pujante y que vislumbra nuevos horizontes.

En las futuras páginas de ANALES podremos ver cómo en ningún concepto como en el de la salud concurren tan claramente los intereses individuales y los intereses generales.

Para los individuos, la salud es un presupuesto de toda actividad física o especulativa, y de cualquier progreso material o moral. Para la sociedad, la salud de sus componentes es un requisito para su defensa interna y externa, y para cualquier desarrollo político, social o económico. Los sistemas sanitarios actuales, mediante los que se garantiza a todos protección frente a la enfermedad, con una financiación según la cual el que más tiene más aporta, y en los que se recibe el servicio en función de la necesidad, son además una base de la cohesión social de los estados modernos.

Posiblemente, las noticias e informaciones referidas a la salud hoy tienen más que ver con sus aspectos organizativos, de financiación o incluso políticos que con los puramente asistenciales o de desarrollo científico. Aquí en Navarra tampoco podremos rehuir ese debate si pretendemos garantizar un sistema que es orgullo de todos. Pero justo para poner la realidad en sus propios términos, deberemos también reflexionar sobre las necesidades que hoy nuestra comunidad nos plantea, y las disponibilidades que nos presta para su cumplimiento.

En esa reflexión, dos exigencias van a ser fundamentales: la participación activa de los profesionales y la visión puesta en los objetivos de salud de los ciudadanos. Se nos pide a todos, por tanto, que sepamos salir de una concepción burocraticista y estática de la atención sanitaria, y que entendamos en todo momento que esa función asistencial debe mantenerse

siempre en contacto, tanto con la disponibilidad de conocimientos y técnicas científicas como con la correcta utilización de ellos orientada a la mejora de la salud.

ANALES debe representar en adelante la forma en la que se van a abordar los retos de la sanidad navarra hacia su propio futuro. Con la participación de los profesionales, con la capacidad de aunar intereses asistenciales y administrativos, y a través del esfuerzo que nuestro desempeño profesional nos pide.

Por todo ello, el Departamento de Salud desea que esta publicación, de la sanidad navarra y para la sanidad navarra, sea tan fructífera en su devenir futuro como ambiciosos y oportunos son ahora sus objetivos.

Santiago Cervera Soto



Abril, 1997